

INTERIORISMO
LOCACIÓN
NÁPOLES, ITALIA

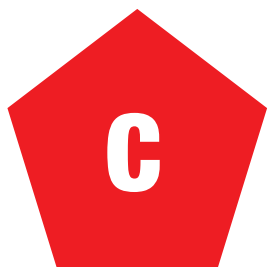
DONDE LOS CAMINOS SE BIFURCAN

La arquitectura de este apartamento, ubicado en la planta baja de un edificio a las afueras de Nápoles, gira en torno a un ágora concebida para compartir en familia. El diseño interior, por su parte, evoca la atmósfera italiana de los años setenta.

TEXTO
SORAYA YAMHURE
JESURUN

FOTOS
CARLO ORIENTE - CORTESÍA
CARMINE ABATE ARCHITETTO





Cuando Luigi Ganzeri, propietario, recibió en obra gris estos 200 metros cuadrados de área, con 300 más de terraza, llamó al arquitecto Carmine Abate para materializar la casa de sus sueños. El diseño del apartamento, localizado en la planta baja de un edificio de cinco pisos en las afueras de Nápoles, presenta un pasillo de trece metros de longitud que, como un péndulo, mantiene el equilibrio del espacio que habitan el propietario, su esposa y sus tres hijos. Así como el ágora era la plaza pública de las antiguas ciudades griegas, Carmine culminó el corredor en un ágora doméstica que, a manera de brújula, distribuye los ambientes privados del hogar. ▶





PLENO DE LUZ Y VIDA, ESTE APARTAMENTO LOGRA CREAR AMBIENTES QUE DEMUESTRAN QUE LA ELEGANCIA NO ESTÁ PELEADA CON LA CALIDEZ.





Luigi le dio carta blanca al arquitecto. “Cuando vi el proyecto, tan ecléctico y rico en materiales, inmediatamente me gustó. Acepté las propuestas de Carmine y aprendí a comprender mi gusto, muy similar al suyo: ambos admiramos el encanto de los años setenta”, señala el dueño de casa. El estilo italiano de la década de 1970 se manifiesta en los muebles, los materiales, la paleta de colores y en un muro del pasillo, donde el revestimiento de nogal plisado oculta la puerta de una habitación y el ingreso a la zona de lavandería. Contrapuestos, en la otra pared, una serie de paneles de papel tapiz de la marca milanesa Misha acompañan el camino hacia la antesala circular, donde los niños juegan PlayStation y los adultos se sientan a leer un libro. En el techo, el musgo estabilizado con insertos de pimienta rosa y pimienta negra enfatiza la morfología circular del entorno. A partir del ágora, los caminos se bifurcan por todo el apartamento.

El ritmo lineal del pasillo continúa con el piso porcelánico gris que se adentra en el recibidor de suelo de madera. La zona social abierta delimita cada uno de sus espacios con tres tipos de pisos. El gran sofá Edra y la mesa de centro Noguchi se enmarcan en un tablero de ajedrez de mármol de Carrara blanco y marquina negro, que limita con la icónica tumbona y el descansapiés de los Eames. El comedor de ocho puestos reposa sobre listones de roble, mientras que la cocina repite el material del pasillo. ▶





El apartamento resulta permanentemente permeable desde el exterior hacia el interior. La vegetación mediterránea y la piscina enchapada en azulejos marroquíes pueden verse a través de las puertas correderizas de vidrio, que en verano permanecen abiertas. Los pufs, que invitan a pasar la tarde en la terraza bajo la sombra de un árbol, están tapizados en telas de Missoni aptas para la intemperie.

La habitación principal y su respectivo baño revelan el carácter de sus propietarios. Por una parte, el baño evoca asociaciones con rocas nobles cubiertas de vegetación que manifiestan la pasión de Luigi por la naturaleza, mientras el dormitorio se asemeja a un mundo exótico dentro de Nápoles, el pequeño universo de su esposa, de origen cubano. Aquí, el espaldar de la cama de Molteni se encuentra en la pared con un tapiz de Misha enmarcado como si fuera un cuadro. Se trata de racimos de uvas en colores antinaturales que enfatizan el lado onírico de la atmósfera de este hogar familiar al que le sobra personalidad. **H**

LOS ACABADOS EN MATERIALES NATURALES COMO LOS DIVERSOS TIPOS DE MÁRMOL, GRANITO Y MADERAS FINAS ALCANZAN LOS NIVELES DE MAESTRÍA CLÁSICOS DE LA MANUFACTURA ITALIANA.

